

MAÑANA DE RESURRECCIÓN

Otoitz / Oración

Hoy quiero renovar todo mi gozo
meter mis manos en tus llagas nuevas,
comprobar que estás vivo, que perduras
como la sangre fluye de mis venas,
saber que me esperabas desde siempre,
que desde el fondo de tu cruz horrenda
un beso reservabas a mi cruz
y a mi herida profunda dulces vendas.

Hoy quiero, en fin, Señor, estremecerme
con esta luz que es la mañana eterna,
beberte la raíz del corazón
arrepentido de mis culpas viejas.

Hoy quiero ser obrero de tu mies,
romper esos barrotes, las cadenas
que oprimen la cintura de mi vida
y ahogan la esperanza triste y seca.

Dame, Señor Resucitado, la paz de los luceros,
la palabra que acabe esta condena,
que hoy quiero ser corona y holocausto,
viento de Dios para mecer la tierra.

(Luis Arrillaga, “Mañana de Resurrección”,
Cuadernos de poesía nueva, diciembre de 1991)

La experiencia de la Resurrección no sólo nos salva, nos libera, nos transmite la plenitud de vida, sino que nos hace ser testigos, misioneros y anunciadores de lo que hemos conocido.

Ese fue el encargo primero de Jesús a las mujeres a quienes se apareció: Id a pregonar a donde los hermanos para contárselo. Y así lo hicieron, con un poco de miedo, pero con mucha alegría.

¡Feliz Pascua de Resurrección, amigas y amigos!!

12 de Abril de 2020
2020ko Apirilaren 12a

Domingo de RESURRECCIÓN



“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

Juan 20, 1-9

“Vio y creyó.”

“*Ikusi eta sinetsi egin zuen*”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (20, 1-9):

EL primer día de la semana, fue María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra estaba retirada del sepulcro.

Echó a correr y llegó donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús quería, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Al asomarse, vio los lienzos en el suelo, pero no entró. Detrás llegó también Simón Pedro. Entró en el sepulcro y vio los lienzos en el suelo, pero el sudario con que le habían cubierto la cabeza no estaba junto a los lienzos sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura, que Jesús debía resucitar de entre los muertos.

¡Palabra de Dios!
Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

"Solo el que ha superado el temor a la muerte, gracias a la madurez de su esperanza, está en condiciones de entregar su vida.

Solo el que sabe que su vida no se pierde está en condiciones de entregarla"

(.....)

"Como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección: Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño"

(Arzobispo salvadoreño Óscar Arnulfo Romero)
(marzo 1980)

"Que pequeña me parece la tierra cuando miro al cielo"

(S. Ignacio de Loyola)

"Puede costarnos la vida, pero resucitaremos"

(Anónimo)

Escrita en una pared de una ciudad de América latina